

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

SEDE QUITO

CARRERA:

COMUNICACIÓN SOCIAL

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de:

LICENCIADA EN COMUNICACIÓN SOCIAL

TEMA:

**LA TELEVISIÓN Y LA TRANSFORMACIÓN DE LA VIDA COTIDIANA.
ANÁLISIS EN FAMILIAS ORIGINARIAS DE LA PARROQUIA DE
ZÁMBIZA.**

AUTORA

DAGMAR ALEXANDRA PUMISACHO BENAVIDES

TUTOR:

MAURO ALONSO RUÍZ VINUEZA

Quito, mayo del 2019

Cesión de derechos de autor

Yo Dagmar Alexandra Pumisacho Benavides, con documento de identificación N° 1722829221, manifiesto mi voluntad y cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autora del trabajo de titulación intitulado LA TELEVISIÓN Y LA TRANSFORMACIÓN DE LA VIDA COTIDIANA. ANÁLISIS EN FAMILIAS ORIGINARIAS DE LA PARROQUIA DE ZÁMBIZA, mismo que ha sido desarrollado para optar por el título de Licenciada en Comunicación Social con mención en Desarrollo, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En aplicación a lo determinado en la Ley de Propiedad Intelectual, en mi condición de autora me reservo los derechos morales de la obra antes citada. En concordancia, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en formato impreso y digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.

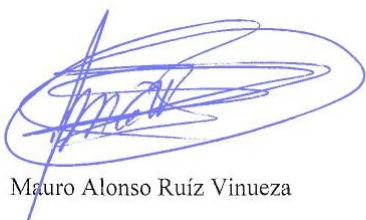


.....
Nombre: Dagmar Alexandra Pumisacho Benavides
Cédula: 1722829221
Fecha: 9 de mayo del 2019

Declaratoria de coautoría

Yo declaro que bajo mi dirección y asesoría fue desarrollado el trabajo de titulación, LA TELEVISIÓN Y LA TRANSFORMACIÓN DE LA VIDA COTIDIANA. ANÁLISIS EN FAMILIAS ORIGINARIAS DE LA PARROQUIA DE ZÁMBIZA realizado por Dagmar Alexandra Pumisacho Benavides, obteniendo un producto que cumple con todos los requisitos estipulados por la Universidad Politécnica Salesiana, para ser considerados como trabajo final de titulación.

Quito, mayo, 2019



Mauro Alonso Ruíz Vinuesa

CI. 1708071046

DEDICATORIA

Este trabajo va dedicado a Dios y a mi familia, quienes son y serán un pilar fundamental en mi vida; a mis padres, Orlando Pumisacho y Silvia Benavides, quienes con su amor y paciencia fueron un apoyo incondicional durante estos años de estudio; a mi tía Oldina, quien estuvo a mi lado brindándome su ayuda y cariño; a mi hermana Alisson, quien con su alegría y amor me motivo día con día a no desmayar en mis objetivos; a mi hija Romina, quien es mi motor y compañera de vida, con quien he caminado y compartido este arduo camino que me propuse alcanzar para culminar mis estudios. Dedicó también este trabajo a mis mejores amigos: Cristhian, Erick, Vicky, Nelly y Azucena quienes fueron un gran apoyo durante estos cuatro años de carrera y finalmente a los maestros que marcaron mi vida con su conocimiento y amistad: Nina Aguiar, Roberto Rosero, Jaime Torres, Mauro Ruiz, Fernando Villegas, Cristina Naranjo, Roberto Sánchez y Humberto Cuesta.

Dagmar Pumisacho Benavides

AGRADECIMIENTOS

Mi agradecimiento especial y sincero a mi tutor y amigo Jaime Torres Medrano por su paciencia e incondicional apoyo y dedicación en la dirección y elaboración de la presente investigación, quien durante este proceso ha compartido su conocimiento permitiendo enriquecer este trabajo; a Mauro Ruiz Vinuesa por su amistad y colaboración absoluta durante este último proceso dentro de mí carrera; a las autoridades y personal docente de la Universidad Politécnica Salesiana y de manera especial a la Carrera de Comunicación Social por haber sido mi institución de formación académica y sobre todo humanística.

Dagmar Pumisacho Benavides

Índice

Introducción.....	10
Objetivos.....	10
Objetivo General:	10
Objetivos Específicos:	10
Justificación:	11
Aproximación Teórica.....	11
Construcción de la vida cotidiana	11
Familia y medios de comunicación social	14
La televisión y producción de significados	18
Metodología.....	23
Investigación cualitativa	24
Investigación cualitativa en comunicación	24
Técnicas de investigación cualitativa	26
Etnografía	26
Entrevista cualitativa.....	27
Selección de la muestra	28
Lugar de investigación	28
Contexto geográfico.....	28

Historia de la parroquia	30
Sus orígenes.....	31
Festividades	32
Resultados	33
El primer televisor.....	34
Televisión y familia.....	36
Distribución de la casa	36
Rutinas	38
Programas.....	39
Publicidad.....	40
Vestimenta y música	41
Procesos de identificación.....	43
Lenguaje.....	44
Televisión y producción de significados	44
Jerarquización social.....	46
Economía.....	46
Elección de la reina parroquial.....	47
Conclusiones.....	49
Referencias bibliográficas	53

Índice de figuras

Figura 1:Ubicación geográfica de Zábiza	30
Figura 2: Televisor de la familia Tituaña	35
Figura 3: Televisor de la familia Álvaro Pillalaza	37
Figura 4: Vestimenta de los habitantes de la parroquia de Zábiza (60-70).....	42
Figure 5: Parque central de la parroquia de Zábiza (años 70).....	45
Figure 6: Rosa Gutiérrez, 1. ^a Reina de Zábiza (1976-1977)	48

Índice de anexos

Anexo 1: Preguntas del Cuestionario.....	57
Anexo 2: Entrevista al señor Sixto Pumisacho Álvaro; representante de la Familia Pumisacho Álvaro.....	58
Anexo 3: Entrevista a la señora Grima Álvaro Pillalaza; representante de la Familia Álvaro Pillalaza.	61
Anexo 4: Autorización de entrevistas	64

RESUMEN

La presente investigación va encaminada a un análisis sobre el uso social y el papel trascendental que tuvo la televisión dentro de las rutinas y hábitos de las familias originarias de la parroquia rural de Zámbez, al noreste de la ciudad de Quito.

Se trata de una revisión de aportes que proponen a la televisión como un medio que transforma las relaciones sociales de los individuos, de tal manera que este medio de comunicación, al irrumpir dentro de la vida cotidiana de las familias, fue modificando la dinámica familiar y las prácticas de consumo. Por ello, este trabajo tiene como fin evidenciar las modificaciones sociales, económicas, políticas y culturales que se dieron en las familias de la parroquia de Zámbez tras la llegada y el «consumo» de la televisión.

El objetivo principal del presente trabajo es establecer la trascendencia que tuvo éste medio de comunicación en la transformación de las prácticas culturales-familiares en las familias originarias de Zámbez y, por ende, en las prácticas de su comunidad, dado que este medio, al ir paulatinamente apropiándose del espacio público, fue modificando la producción simbólica de la parroquia y sus habitantes —a quienes denominamos *sujetos*— fueron resignificando y otorgando otros usos a los productos dados por los medios. Es así que, con la llegada de la televisión a la parroquia, varios campos de la vida social fueron resignificados y, a su vez, se moldearon procesos sociales, políticos, culturales y económicos.

Palabras clave: Comunicación y medios, Televisión, Zámbez, Familia y producción de significados.

ABSTRACT

This research is aimed at an analysis of the social use and the transcendental role that television had in the routines and habits of the families originating in the rural parish of Zámbez Town, northeast of the city of Quito.

This Is a review of contributions that propose to television as a means that transforms the social relations of individuals, so that this means of communication, when breaking into the daily life of families, was modifying the dynamics Family and consumer practices. Therefore, this work aims to demonstrate the social, economic, political and cultural changes that were given in the families of the parish of Zámbez town after the arrival and the "consumption" of television.

The main objective of this work is to establish the importance of this media in the transformation of cultural-family practices in the families originating in Zámbez town and, therefore, in the practices of their community, since this Medium, as it gradually appropriating from public space, was modifying the symbolic production of the parish and its inhabitants — whom we call subjects — were resignifying and granting other uses to the products given by the media. Thus, with the advent of television to the parish, several fields of social life were resignified and, in turn, social, political, cultural and economic processes were shaped.

Key words: Communication and media, Television, Zámbez, family and production of meanings.

Introducción

En América Latina el concepto de modernización se encuentra estrechamente ligado a la cultura de masas, especialmente vinculado a la irrupción de los medios de comunicación – radio y televisión- y como a través de ellos se gesta una reorganización de nuestra cultura.

Es por esta razón, que tras el acceso correlativo y masivo de televisión en la vida cotidiana de los individuos la comunicación televisiva en este periodo se torna transversal, puesto que consigo se resignificaron varios procesos de socialización de los sujetos – prácticas culturales, sociales, económicas, políticas e identitarias - e incluso se incorporaron otros.

Frente a esto nuestra investigación fue encaminada a determinar el papel que cumplió la televisión dentro de la vida cotidiana de las familias originarias de la parroquia de Zámbez, y como este modificó las prácticas sociales, culturales y de consumo.

Objetivos

Objetivo General:

Realizar un artículo académico que permita conocer el papel de la televisión dentro de las rutinas y hábitos de las familias originarias de la parroquia de Zámbez.

Objetivos Específicos:

- Conocer la incidencia de la televisión en la transformación de las dinámicas familiares y comunitarias de los Zambiceños.
- Reconocer las modificaciones culturales de la población de Zámbez a partir del uso social de la televisión.

Justificación:

La innovación que consigo trajo el ingreso de la televisión a la vida familiar causo un gran impacto dentro del desarrollo social y político de los individuos.

Es por ello, que este artículo parte con el supuesto de considerar que la irrupción de la televisión como medio de comunicación y entretenimiento se encuentran estrechamente relacionada en la rutina de las familias zambiceñas, tomando en cuenta la relevancia que tienen las innovaciones tecnológicas en los procesos de construcción social, identitaria y cultural de un pueblo.

Aproximación Teórica

Construcción de la vida cotidiana

La construcción social de la realidad no solo debe ser entendida a partir de la interacción social, sino también desde cómo se establece la interacción en el mundo de lo real, es decir, en la relación con los objetos y las situaciones, y cómo el ser humano establece aquí sus correlaciones y significados, de tal manera que se podría entender esta construcción social como edificación de sentidos; algo que a través del axioma de la Escuela de Palo Alto se resumiría en el «todo comunica».

En este sentido, es aquí donde la conciencia se encuentra determinada por su ser social, de modo que las actividades humanas se encuentran mediadas por las relaciones sociales. Esto hace referencia a aquellas acciones vitales que el Hombre ejecuta dentro de la vida diaria como trabajar, comer, dormir, caminar, correr, entre otras; las mismas que son atravesadas por relaciones sociales, políticas, económicas; el vivir estas experiencias vitales se denomina *vida cotidiana*.

Por lo tanto, como indican Berger y Luckmann (2001) y Lindon (2000) se debe comprender que la vida cotidiana se muestra como una realidad interpretada por el mismo Hombre —a través de toda actividad—, la cual está relacionada con significados subjetivos de un mundo coherente. De tal manera que la realidad que conforma el mundo de la vida cotidiana se encuentra sustentada por los pensamientos y acciones de los miembros de dicha sociedad.

En esta misma línea, la realidad de lo cotidiano, como lo citan Berger y Luckmann (2001), es una realidad ordenada que se encuentra formada por una disposición de objetos y situaciones, por ejemplo, el lenguaje que se usa proporciona objetivaciones indispensables que disponen el orden de las cosas y espacios sociales, dentro de los cuales toma sentido y significado la experiencia de los sujetos que interactúan con esos objetos y situaciones sociales.

Es así que la cotidianidad no es más que la construcción del lenguaje que organiza la experiencia vital del sujeto en su vida diaria —pensar-decir-hacer—, tal como lo indica Kosik (1967) al decir que la cotidianidad se construye mediante la reiteración de las acciones vitales y la distribución diaria del tiempo; a esto se denomina *rutina*, que no es más que la internalización de la vida cotidiana, por ello cabe mencionar que la cotidianidad es la ritualización de la vida diaria producida por unos lenguajes en espacios y temporalidades.

Por consiguiente, si bien la vida cotidiana se presenta como resultado de procesos subjetivos y como consecuencia de las relaciones intersubjetivas, es decir, de la relación que se comparte con otros dentro de un mismo mundo objetivo, el cual está compuesto de normas, reglas; por esta razón, como propone Berger y Luckmann (2001) y De

Certeau (2000) , no se puede existir en la vida cotidiana sin la interacción y comunicación continua con el otro, pues es aquí que los sujetos intervienen a través de las rutinas que cada uno desenvuelve, pero en relación con los otros. Es a esta forma de interactuar-significar con los otros lo que se denomina como lo intersubjetivo.

Como se puede observar, las relaciones intersubjetivas dentro de la vida cotidiana desempeñan un papel relevante, dado que se trata de los intercambios que el sujeto realiza a través de la forma de sentir y pensar; es decir, todas las prácticas culturales y sociales que permiten al individuo compartir sentidos con los demás, por lo tanto, se debe comprender que las rutinas son actividades dinámicas que al ser desarrolladas día tras día se tornan trascendentales para la construcción de la vida cotidiana, puesto que sin ellas la vida no sería posible.

Ante esto, Berger y Luckmann (2001) y Lalive y D'Epinay (2008) citan que la vida cotidiana se encuentra dividida en sectores, unos que se aprenden por rutinas mientras que otros se presenta como acontecimientos, es decir, que muchas de las actividades que el sujeto ejecuta de manera repetitiva al obtener la habilidad para realizarlas de manera correcta, pasan a formar parte de una rutina, sin embargo, existen acontecimientos o situaciones que irrumpen en la vida diaria del sujeto que puede generar bienestar, atomización y malestar.

En efecto, la división de sectores dentro de la vida cotidiana que propone Bergen y Luckman, con respecto a las habilidades que desarrolla el individuo a ciertas actividades, concuerda con lo expuesto por Kosik (1967), quien menciona que lo cotidiano se presenta como lo mecánico y del instinto,¹ que no es más que el mundo de lo conocido,

¹ K. Kosik, al mencionar lo citado hace referencia a la hipótesis de la vida cotidiana como banalidad, en la cual la cotidianidad, la actividad y el modo de vivir se transforman en un instintivo —subconsciente e inconsciente— e irreflexivo mecanismo de acción y de vida, es decir, que las cosas, las acciones, los

cuyas dimensiones y posibilidades se calculan en medida de la facultad individual o fuerza de cada uno.

Finalmente se puede concluir que realidad y vida cotidiana no es más que la realidad ordenada de tal forma que es toda actividad humana que se encuentra mediada por las relaciones sociales, las cuales están dominadas por lo repetitivo y sometidas a lo dinámico que desarrolla la historia individual-colectiva de cada persona o grupo, donde el ser humano interviene con sus experiencias, sentimientos y facultades, es decir, por relaciones intersubjetivas.

Familia y medios de comunicación social

Al hablar de la familia, es imposible no vincularla con la realidad y con la vida cotidiana, dado que la familia, tal como lo menciona Montesinos (1996), al ser la célula fundamental de la sociedad, es en ella donde se reproduce la vida cotidiana y, con ello, la reproducción de la realidad social. Aquí se pondrá en discusión cómo la dinámica familiar se transforma o cambia por el uso y consumo de las tecnologías — particularmente de las relacionadas a la comunicación— y cómo su incorporación a la vida familiar modifica las prácticas culturales-familiares.

Es así que la familia, tal cual lo menciona Llorent, al ser una “institución sociocultural económica e ideológica, esencial para entender el pasado y presente del individuo, constituye la unidad básica del tejido social y escenario primario para el desarrollo personal del Hombre” (Llorent, citado en Froufe, 1998, pág. 1).

objetos, el mundo, al no ser intuitivos en su originalidad, se aceptan como parte de un todo conocido, por ello lo cotidiano se presenta como lo mecánico y del instinto.

De modo que la familia, al ser la primera fuente del conocimiento social donde se construye la reproducción cultural, deber ser considerada como un vínculo de comunicación entre la sociedad y el individuo mediada por las prácticas culturales, no se puede deslindar de la influencia de los medios de comunicación, dado que con los años los medios han modificado las prácticas de socialización y, a su vez, la socialización al interior de la familia; es por ello que tras la irrupción de los medios de comunicación, la cotidianidad familiar se vio modificada.

Por esta razón, a partir de la llegada de los medios de comunicación como un fenómeno del siglo XX —la radio, la televisión y otros medios— y al introducirse paulatinamente en la vida social de los sujetos, han transformado la dinámica familiar, dado que los sujetos elaboran su manera de actuar y observar la realidad, produciendo otras mediaciones y dando como resultado negociaciones para nuevas reglas familiares.

Sin duda, el individuo interactúa con los medios de comunicación de tal manera que los mismos aportan en la familia, condicionando de esta forma el modo de entender y comprender el mundo. En este mismo marco se debe enfatizar en lo propuesto por Froufe (1998), quien indica que la familia y los medios de comunicación forman una unión indisociable y permanente.

Ante esto, Ballesta y Guardiola (2001) mencionan que la primera interacción entre los medios y los individuos se evidencia en la organización del espacio doméstico, pues es aquí, donde la televisión ha llegado a formar parte de la vida familiar, a tal punto de llegar a convertirse en el centro de la vida social de la familia. Es así que frente a este artefacto la familia ha centrado los temas por discutir, actividades de ocio, incluso se ha convertido en el fondo de música de la familia.

En este sentido, al decir que la televisión se ha convertido en el fondo de música de la familia, se relaciona con lo citado por Lull, quien indica que la televisión al ser usada como medio ambiente, configura un elemento regulativo que permite marcar el tiempo y actividades que realizan los miembros del grupo familiar; es decir, que se mantiene como ruido ya sea de fondo, compañía o entretenimiento (Lull citado por Guadarrama, 1997, pág. 164).

De la misma manera, no podemos dejar de lado la función que la televisión tiene alrededor del consumo, dado que ofrece a los sujetos no solo objetos, sino incluso modelos de familia y estilos de vida, estereotipos, pues el individuo, al acceder a los medios de comunicación, lo hace incorporando en ellos su forma de ver el mundo, es decir, la forma en la cual el sujeto desarrolla su vida diaria y cómo se relaciona con su entorno. Por ello se debe dar énfasis en el papel trascendental que cumple la familia en el desarrollo de los hábitos que se generan en sus miembros con respecto a la televisión, puesto que la misma condiciona, como indican Ballesta y Guardiola (2001), las rutinas de consumo en cuanto a cómo, en qué tiempo y para qué se observan ciertos programas y otros no.

Frente a estos sucesos, Ballesta y Guardiola (2001), mencionan que se han identificado diversas propuestas alrededor del consumo de la televisión en la familia, considerando de esta manera dos tipos: uno pasivo y otro activo. El primero se caracteriza por una dependencia total del medio, mientras que el segundo permite que el individuo se informe y consuma la televisión de manera crítica.

Es por esta razón, que el «ver televisión», como Guadarrama (2000) indica, cumple un papel importante dentro de la dinámica familiar, puesto que se encuentra sujeta al ritmo

de las rutinas de sus miembros y posteriormente constituye el eje de los intercambios personales.

Por consiguiente, como se mencionó anteriormente, se debe tener claro que la irrupción de los medios de comunicación en el espacio familiar, transformó las prácticas familiares a tal punto que la televisión, a través de su contenido, fue incorporando modelos de familia en su audiencia, esto coincide con lo propuesto por Lull, quien indica que los miembros de las familias pueden proyectarse simbólicamente en los roles de los personajes de los programas que consumen, de tal forma confirman o reafirman los papeles que ejecutan en sus propias vidas (Lull citado por Guadarrama, 1997, pág. 166).

En este mismo orden, cabe decir que la relación que existe entre familia y medios de comunicación es uno de los elementos que intervienen en la interacción del individuo y la forma en que entiende y construye su realidad; es por ello que el «ver televisión» se ha contextualizado cultural y socialmente como una dinámica familiar trascendental, de modo que para Goodman esta actividad en conjunto con la comunicación interpersonal forman parte de una dinámica interaccional dentro de la cotidianidad familiar (citado por Guadarrama, 2000, pág. 52).

Al irrumpir la televisión en la intimidad de la familia, y tras la paulatina apropiación de los espacios del hogar, que trajo consigo el abaratamiento del costo del televisor, no solo la dinámica familiar se vio afectada, pues la accesibilidad que los sujetos tuvieron a este artefacto contribuyó a que los individuos ya no solo consumieran la televisión en familia, sino que también la consumieran de manera individual, configurando de esta forma los temas de conversación, rutinas o actividades de las familias, por lo que la acción de «ver televisión» se ha constituido en una dinámica fundamental

para las audiencias, ha transformado las relaciones sociales y ha permitido que los sujetos accedan a otras realidades e, incluso, se vean proyectados simbólicamente en los roles y modos de vida que desempeñan los personajes de los programas que consumen.

En conclusión, la familia, al ser el espacio en el cual se desarrolla la vida cotidiana del sujeto, y la irrupción de los medios de comunicación en la dinámica familiar han configurado factores relevantes para la transformación de las relaciones humanas. Por ello, cabe preguntar si ¿tras la irrupción de los medios de comunicación en la familia, éste fue el único espacio en el cual se modificaron las prácticas de los individuos o, por el contrario, éste fue el inicio para posteriormente transformar las prácticas culturales, sociales e ideológicas de los pueblos?

La televisión y producción de significados

Sin duda, la llegada de los medios de comunicación generó una transformación dentro de la cotidianidad familiar, sin embargo, no fue el único espacio que sufrió cambios, puesto que la televisión, al ser un medio que coloca los temas de conversación entre los sujetos, genera modificaciones dentro de la producción simbólica de los pueblos.

Por esta razón, como lo indica Brunner (2016), la irrupción de los medios de comunicación en América Latina, en especial la televisión, configura la base de una completa reorganización de las culturas y de su estructura tradicional de sustentación, de tal manera que concuerda con lo mencionado por Ramírez (2005), quien afirma que la televisión se ha convertido en un instrumento poderoso para la creación de espacios de diálogos y para influir en el funcionamiento de las sociedades; es decir, que la televisión, al exponer una variedad de opiniones, aproxima a un universo de similitudes y

diferencias entre sociedades y culturas, pueblos y nacionalidades, de modo que la televisión, al situarse como el medio central de las sociedades, tiene el poder de modelar diversos procesos —sociales, políticos, culturales, económicos— que afectan tanto a individuos y colectividades.

Esto se debe a que la llegada de la televisión como proceso de modernización en América Latina representó un acceso masivo a la televisión y, por ende, a una peculiar cultura de masas tal como señalan Brunner (2016) y Orozco (2012), quienes indican que la cultura de masas a la cual se accedió no es más que heterogéneamente escolarizada, guiada por los valores de una clase media conservadora y burguesa, la misma que se encuentra anclada en la estructura de una tradición ritual, hablada, folclórica, que se despliega de la moderna esfera de la producción y del trabajo.

De esta manera se podría afirmar que una de las expresiones de América Latina ancladas a la concepción de desarrollo y modernidad, se ha gestado en la cultura de masas a través de la comunicación radiofónica y televisiva.

El acto de «ver televisión» que propone Orozco va más allá de una relación reducida a los efectos o los usos y gratificaciones, puesto que es un proceso donde los televidentes desempeñan el papel de agentes activos, es decir, que anteponen a los mensajes una serie de mediaciones que permiten producir y resignificar sus contenidos (citado en Franco y González 2011).

La televisión, lejos de ser un instrumento de control total, según Orozco (2012), es una institución multimedial en la cual se verifica una serie de negociaciones y tensiones que se da entre los receptores y las propuestas de sentido que ésta conlleva. Por ello, como Orozco (2012) y Barbero (1987) indican, es en este proceso de negociaciones y

tensiones donde el sujeto como agente activo es capaz de agenciar diversos significados que pueden ser usados para negociar, rechazar o aceptar los contenidos televisivos y con ellos elabora una orientación práctica del mundo.

En este orden, Orozco (2012) rescata el rol y el papel de la audiencia frente a la televisión y, a su vez, enfatiza el papel que juega la televisión como institución productora de contenido y propuestas culturales en la vida cotidiana, todo ello con base a las condiciones socio-históricas y político-económicas de un determinado periodo de tiempo.

Frente a esto, cabe señalar que son las audiencias las gestoras de sus propios procesos comunicativos, como indica Orozco (2012), pues son ellas quienes construyen, producen y distribuyen sus propios productos culturales, es decir, que los individuos toman los productos dados por los medios, los resignifican y les otorgan otros usos.

En este sentido se puede ver cómo los contenidos que la televisión pone al alcance de las audiencias, podrían modificar las prácticas culturales de tal manera que uno de los elementos de la cultura que se podrían ver transformados es el espacio social, ya que la televisión ha modificado el uso de los espacios y las prácticas.

Por lo tanto, lo dicho en líneas anteriores se materializa en el uso de los lugares de socialización, tales como plazas, iglesias y estadios, que se han vistos resignificados tras la llegada de la televisión, dando como resultado la transformación en las prácticas de organización de los habitantes y posteriormente la incorporación de nuevas prácticas como elección de reinas en los pueblos —actividad única de las ciudades—, elección democrática de autoridades, entre otras.

Sin embargo, los espacios de socialización no fueron los únicos lugares que fueron resignificados, sino también las formas de consumo de la televisión por parte de niños,

jóvenes, hombres y mujeres, dado que todos ellos accedieron a nuevas realidades: ritmos musicales, lenguajes, modos de vestir, política, roles de género y clases sociales.

Bajo estas mismas líneas se debe resaltar el papel importante que desempeña la televisión frente a varios campos de la vida social y la resignificación que les da a temas como la generación de estereotipos de género entre niños y niñas, salud, política, sistemas de producción, ciencia, sexualidad, prácticas alimenticias y otras.

Por lo expuesto anteriormente se puede citar a Orozco, quien afirma que «la televisión es una institución cultural compleja, productora de significados sociales que no escapan de la significación dominante de una determinada cultura» (citado en Franco y González, 2011, pág. 32).

Sin duda, la llegada de la televisión generó gran expectativa entre los individuos, puesto que, implicó un gran avance dentro del desarrollo tecnológico y de la imagen, permitiendo a los televidentes acceder a nuevas experiencias, sin embargo, nos encontramos en un momento de cambio para el sector audiovisual tal como lo señala García (1997), quien explica que el auge de las nuevas tecnologías digitales ha provocado una mayor evolución para la televisión, dando con esto un gran salto a la sociedad de la información que brinda una capacidad interactiva con las audiencias.

En conclusión, la llegada de la televisión cambió rotundamente las prácticas culturales de las familias y posteriormente de los pueblos, tras el salto que la televisión dio del espacio familiar al espacio comunitario, la televisión pasó a ser el lugar de lo público y se convirtió en una ventana que construye otras realidades y temporalidades, resignificando así prácticas e incluso incorporando otras. Finalmente, todo ello contribuyó

a que la televisión fuera *democratizada* por los individuos, transformando así las formas de interactuar de los sujetos dando como resultado el moldeado de los procesos sociales, políticos, culturales y económicos.

Metodología

El presente trabajo de investigación La televisión y la transformación de la vida cotidiana. Análisis en familias originarias de la parroquia de Zámbez, por su alcance corresponde a un artículo de comunicación e interculturalidad, bajo el eje de investigación comunicación y memoria social, pues esta investigación se encuentra encaminada a conocer el papel que desempeña la televisión dentro la memoria social de las familias de Zámbez y, a su vez, cómo este medio de comunicación irrumpió dentro de la vida cotidiana de los zambianos.

Bajo este precepto, el tema se guió por una investigación descriptiva que de acuerdo a lo señalado por Barrantes (2002), la investigación descriptiva tiene como objetivo central la descripción de fenómenos y hace uso de la observación y estudios correlacionados,² por lo tanto, este tipo de investigación científica permitió describir detalladamente el fenómeno que se trabajó, se recurrió a la observación objetiva que permitió conocer el fenómeno que se dio en la población tras la llegada del televisor a sus hogares. En base a esto se tomó como referencia textos relacionados como televisión y familia, vida cotidiana, modernidad, entre otros, todo ello, para determinar el papel que desempeñó la televisión dentro de la rutina diaria de las familias y cómo esta transformó las prácticas culturales, sociales y económicas de este pueblo.

Todo lo anteriormente expuesto permitió sustentar la importancia de este estudio, que dio a conocer el poder que la televisión ejerció dentro de las familias, al irrumpir en hábitos de quienes lo consumían y posteriormente en el pueblo tras su democratización.

² Por el alcance de la investigación, y debido a la premura del tiempo, no se consideró confrontar este trabajo con otras experiencias investigativas relacionadas con este campo, de modo que esta investigación se centrará en observar el fenómeno que se desarrolló en esta población.

Bajo estas mismas líneas, y debido a la naturaleza y a los intereses de esta investigación, se trabajó desde un enfoque cualitativo, ya que este artículo se basó en las experiencias y el sentir de las familias que vivieron este fenómeno, permitiendo, así, establecer la influencia de este medio de comunicación dentro la formación social, cultural, económica y política de los habitantes de la parroquia de Zámbriza.

Investigación cualitativa

Debido al enfoque cualitativo de esta investigación, se utilizaron dos técnicas propicias que permitieron un análisis más profundo en la investigación, estas técnicas fueron la etnografía y la entrevista; por ello, es importante revisar algunos conceptos.

Para Vasilachis de Gialdino (2006), la investigación cualitativa es entendida como un elemento resignificador.

La investigación cualitativa es para Denzin y Lincoln (1994:2), es multimetódica, naturalista e interpretativa. Es decir, que las investigadoras e investigadores cualitativos indagan en situaciones naturales, intentando dar sentido o interpretar los fenómenos en los términos del significado que las personas les otorgan (pág. 24).

Por tanto, la investigación cualitativa se basa en una perspectiva interpretativa, tal cual lo indican Sampieri, Collado y Lucio (2006), quienes explican que este tipo de investigación se enfoca en el entendimiento del significado de las acciones del ser humano y busca interpretar la «realidad» de los sujetos.

Investigación cualitativa en comunicación

Hoy en día, las perspectivas cualitativas en el campo de los estudios sobre la comunicación social en América Latina se correlacionan, como lo señala Von Sprecher

(2009), con el auge de los estudios sobre la comunicación y cultura que se focalizan en el papel de las comunicaciones en la producción de sentido.

La investigación cualitativa involucra la recolección y el uso en el estudio de una variedad de materiales empíricos —estudio de casos, experiencia personal, introspección, historia de vida, interaccionales y textos visuales— que describen las rutinas y momentos problemáticos, como también los significados, en las vidas de los individuos (pág. 257).

Por ello, tomando como referencia los anteriores conceptos y añadiendo a éstos la perspectiva comunicacional, la investigación cualitativa en comunicación es:

[U]n proceso de indagación y exploración de un objeto, que es un objeto siempre construido al cual el investigador va accediendo mediante interpretaciones sucesivas. Es decir, no se conoce de una vez, sino que siempre se está conociendo más, y ése es un desafío: decir hasta dónde y dónde hay que terminar (Orozco Gómez, 1997).

Por consiguiente, la investigación cualitativa dentro del campo de la comunicación, supone un proceso riguroso de indagación y exploración del objeto de estudio, puesto que el investigador accede al objeto de investigación mediante la interpretación sucesiva que permite la continua construcción del mismo, de tal manera que la perspectiva cualitativa conlleva una aproximación naturalista e interpretativa. Por esta razón, el fenómeno que se trabajó se lo estudió en su locación natural con un mínimo de involucramiento del investigador.

Frente a esto, la aplicación del método cualitativo en nuestra investigación se dio mediante entrevistas, diálogos, donde la participación activa de los sujetos fue fundamental, ya que de esta forma se obtuvieron datos precisos que permitieron interpretar las

realidades de los sujetos y familias en base a sus experiencias, rutinas, creencias y tradición oral. Todo ello dio paso a identificar el impacto que generó la televisión en la población y cómo algunas prácticas de los zambiceños se fueron resignificando.

Técnicas de investigación cualitativa

Etnografía

Dentro de la investigación cualitativa, fue necesario trabajar con una técnica que oriente la investigación, en este caso se utilizó la etnografía, que es una de las técnicas más trabajadas en este tipo de investigaciones, dado que el interés de este estudio fue conocer las modificaciones que se dieron en las prácticas culturales, sociales y económicas de los habitantes de la parroquia de Zámiza. Sin embargo, es pertinente explicar de qué se trata la etnografía. Según Restrepo (2016), la técnica etnográfica implica:

La “descripción de lo que una gente hace desde la perspectiva de la misma gente. Esto quiere decir que a un estudio etnográfico le interesa tanto las prácticas (lo que la gente hace) como los significados que estas prácticas adquieren para quienes las realizan (la perspectiva de la gente sobre estas prácticas)” (pág. 16).

Por ende, se reafirma lo citado por Restrepo (2016), que la etnografía al tener como fin describir contextualmente las relaciones complejas que se dan entre las prácticas y los significados para los sujetos, permite conocer algunos aspectos de la vida de los individuos e interpretar los que éstos entienden sobre los aspectos de su vida.

Frente a esto se aplicó la etnografía como técnica en la investigación, la misma que se ejecutó a tres grupos específicos, y con ello se pudo describir: situaciones, eventos, persona, interacciones y comportamientos, todo con que el fin de interpretar lo que se escuchó y observo.

Es así, que a través de etnografía se logró comprender el significado que la televisión tuvo para las personas de esta parroquia, teniendo en cuenta que este significado fue construido por ellos mismos como miembros de un grupo social, tomando como referencia el ambiente en el cual se desarrollaron.

Entrevista cualitativa

El uso de esta técnica tuvo como fin obtener información que posteriormente permitió establecer una línea de tiempo de la memoria histórica y social de la llegada del televisor a la parroquia de Zámiza y la trascendencia que consigo trajo esta irrupción. Se puso en consideración el siguiente concepto que explique qué se entiende por entrevista cualitativa. Para Taylor y Bogan entienden por entrevista cualitativa en profundidad:

A reiterados encuentros cara a cara entre el entrevistador y los informantes, encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que los informantes tienen respecto a sus vidas experienciales o situacionales, tal como las expresa en sus propias palabras (2005).

Como se puede observar, mediante la recolección de datos que se obtuvo a través de la ejecución de la entrevista, se pudo indagar en los detalles de las experiencias vividas por los sujetos y los significados que éstos le atribuyeron a la irrupción de la televisión en sus hogares y posteriormente en espacios públicos.

Bajo este referente se utilizó como otro recurso para la recolección de datos a los testimonios, ya que éstos proporcionan información de las experiencias que las familias entrevistadas tuvieron con la televisión como medio que configuró conversaciones y reunión de los miembros de los grupos de trabajo y, a su vez, dio a conocer los significados que los sujetos le atribuyeron a esta experiencia. El éxito de esta técnica se

basó en la participación activa de los sujetos entrevistados al expresar en sus propias palabras la visión que tienen sobre su vida y el entorno que los rodea y el cambio que generó en las prácticas de los habitantes de Zámbez.

Selección de la muestra

La entrevista se aplicó a tres familias nativas de la parroquia de Zámbez que dieron a conocer cómo fue la llegada de la televisión a la parroquia y como ésta transformó las prácticas culturales de esta antigua parroquia de la ciudad de Quito.

Las familias con las cuales se trabajó fueron: familia Pumisacho Álvaro (FPÁ1), familia Álvaro Pillalaza (FÁP2) y familia Álvaro Lema (FÁL3).

Las entrevistas se desarrollaron en un ambiente de cordialidad y confianza, aspecto que permitió establecer una comunicación dinámica con los entrevistados, dando a conocer sus experiencias, anécdotas y los cambios que vieron en su entorno familiar con la llegada de la televisión; asimismo, la participación activa de los sujetos contribuyó a una mejor interpretación de los sucesos.

Finalmente, la entrevista se realizó bajo el esquema de preguntas previamente seleccionadas.

Lugar de investigación

Contexto geográfico

La parroquia San Miguel de Zámbez, más conocida como Zámbez, es una de las 65 parroquias que conforman el área metropolitana de Quito. Se encuentra ubicada en el valle central de la hoya del cantón Quito, al noreste de la capital de la provincia de Pichincha. Esta parroquia cuenta con una de las poblaciones más antiguas de esta zona,

pues fue fundada como parroquia eclesiástica el 11 de febrero de 1583 por monseñor Luis López de Solís (Prefectura de Pichincha, 2012).

Zámbiza cuenta con una peculiar topografía al estar rodeada de quebradas con abundante caudal; su superficie es de 7,60 km²; por su clima y la fertilidad de su suelo, fue el asentamiento de los primeros habitantes del Ecuador (Carrera y Salomón, 2007). Tiene una cabecera en forma de ángulo agudo que aparentemente forma una hoja puntiaguda, y tiene como límites, según indica la Prefectura de Pichincha (2012): al norte, las parroquias de Llano Chico y Calderón; al sur, Jipijapa y Nayón; al este, Puembo y Tumbaco; al oeste, El Inca. Cabe anotar que hay límites de la parroquia que están en discusión.

La parroquia cuenta con una población total de 4017 habitantes según el último censo realizado en el año 2010. La parroquia, que está a una altitud de 2599 m s. n. m., cuenta con un clima cálido seco-templado, con temperaturas que oscilan entre los 10°C y 18°C, la precipitación media mensual es de 450 mm.

Figura 1: Ubicación geográfica de Zábiza



Fuente: Google Maps (2018).

Historia de la parroquia

Para hablar de la parroquia de Zábiza se tomó como referencia a los autores Manuel Mesías Carrera y Frank Salomón, del que se debe tomar en cuenta la forma en que los autores hacen su relato, de hecho, en este apartado se realizará una reproducción del texto Historia, cultura y música ancestral de Zábiza.

En la Colonia, el antiguo cacicazgo de Zábiza fue un importante asentamiento indígena y fuente de tributos y abastecimiento de fuerza de trabajo para la ciudad de Quito (Carrera y Salomón, 2007).

Sus orígenes

Los aborígenes,³ al notar las bondades que esta zona les ofrecía tanto en clima, suelo fértil para todo cultivo y una excelente topografía para la defensa de posibles ataques, optaron por asentarse en este lugar (Carrera y Salomón, 2007). Este asentamiento de habitantes rebeldes descendientes de mayas o antillanos, existió mucho antes de la conquista incásica y se encontraba dirigido y liderado por caciques como Suquillo, quien se constituyó en una permanente amenaza para los incas debido a su alianza con los españoles para terminar con el dominio inca (Carrera y Salomón, 2007). La amenaza que representaba Suquillo inició tras la inconformidad del cacique zambiceño a la dominación incásica y a la masacre de más de cinco mil indígenas de esta zona por orden de Rumiñahui. Esta matanza exasperó el odio de Suquillo en contra del incario, quien vio en la llegada de los españoles la oportunidad de vengarse y terminar con el dominio sureño.

Eclesiásticamente, Zámbez, a partir de la llegada de los españoles Francisco Pizarro, Vaca de Castro y el Marqués de Cañete, se hicieron las respectivas reparticiones entre los encomenderos del obispado de Quito, por lo que la comarca de Zámbez pasó a ser encomienda de Alonso de Xeréz y durante este periodo el aspecto religioso se tornó en doctrina (Carrera y Salomón, 2007). Para la adecuada administración, erigieron como parroquia a San Miguel de Zámbez bajo el patronato de San Miguel Arcángel y la Virgen Candelaria el 11 de febrero de 1584, siendo obispo de Quito monseñor Luis López de Solís (Carrera y Salomón, 2007).

³ Término utilizado por los autores para hacer referencia a los indígenas que se asentaron en esta zona.

Finalmente, el origen del nombre de esta antigua parroquia es de procedencia maya, pues *tsan* en el dialecto maya kakchiquel significa *punta, morro*; y *piza*, sustantivo quichua, quiere decir *arbusto de hojas amargas, carrasca* (Carrera y Salomón, 2007).

Por consiguiente, la unión de estos dos vocablos *tsan* que equivale a *Zan* y *piza* que suena *biza*, dan como origen la palabra *Zanbiza*; sin embargo, ortográficamente se antepone la consonante *m* antes de la *b*, por lo que se pronuncia Zám-biza, que significa *punta de carrasca* (Carrera y Salomón, 2007).

Festividades

Al ser una de las parroquias más antiguas de la capital, y debido a su voluntario aislamiento como lo indica Carrera y Salomón (2007), ha sido uno de los pueblos que ha logrado conservar a lo largo del tiempo y con más pureza su cultura autóctona, de manera que se puede apreciar su riqueza cultural en la preparación de sus festividades populares como la fundación de la parroquia el 11 de febrero y la festividad de San Miguel de Zám-biza el 29 de septiembre.

Resultados

Si bien existen distintos aportes sobre el impacto que trajo consigo la irrupción de los medios de comunicación en América Latina, en especial el de la televisión y toda la reorganización cultural que esto implicó, sería ilustrador conocer el lugar e incidencia en la transformación de las prácticas culturales concretas que este medio tuvo en contextos alejados de la modernidad tecnológica. Por consiguiente, los resultados que a continuación se presentan corresponden a la investigación realizada en la parroquia de Zámbez.

Bajo este mismo contexto, es relevante tener en cuenta que Zámbez, al igual que otras poblaciones de América Latina y otros países denominados periféricos o de tercer mundo, pasó por un proceso similar con respecto a la presencia de los medios de comunicación; es decir, que la presencia de la radio y el cine fueron anteriores a la llegada de la TV, lo que implica ya formas de acceso a la industria cultural.

En referencia a lo anteriormente mencionado, los entrevistados señalaron que previamente a la presencia de la televisión, la población zambiceña contaba con la radio, de tal manera que los zambiceños en los años 70 del siglo pasado se encontraban —como ellos lo señalan— «entretenidos con las radionovelas de Kalimán, El Santo, Porfirio Cadena, Chucho El Roto y El gato, todas ellas transmitidas por la Radio Nacional Espejo, de frecuencia AM, pues antes no había la frecuencia FM como ahora» (FPÁ1).

De igual manera, recuerdan a radiodifusoras y programas como «Radio El Sol, Radio La Gran Colombia, donde daban deportes. En la Radio Tarqui (Quito), La hora sabrosa (cuento de cachos); el programa Cante usted si puede, de ahí salieron artistas famosos como Ana Luisa [Lucía] Proaño, las Hermanas Torres; más adelante llegó la Radio HCJB, de frecuencia FM, que era internacional de los gringos» (FPÁ1).

Por otra parte, se constató que otra de las actividades que entretenía a los habitantes de este pueblo era el cine, «había un señor que tenía una planta eléctrica propia, que funcionaba a diésel y con eso pasaba películas mexicanas, eso sí, ya viejas, como El Santo, porque aquí llegaba todo tarde» (FPÁ1).

En consecuencia, fue importante mirar en la memoria social e histórica de Zámbez, el impacto que la TV tuvo dentro de la parroquia y cómo a través de ésta fueron introduciéndose nuevos modelos de comportamiento y de cultura en la población zambiceña. Es así que, para efecto del siguiente trabajo, se definieron varios núcleos de análisis, a saber: el primer televisor, televisión y familia y, finalmente, televisión y producción de significados.

El primer televisor⁴

El primer elemento que se debe considerar para el análisis, antes de la presencia del primer televisor en Zámbez, es la llegada del sistema eléctrico a esta parroquia, lo cual data del año 1972.

Fue durante este periodo que la parroquia de Zámbez instala la primera planta eléctrica con funcionamiento a diésel, la misma que prestaba servicio de 6 p. m. a 10 p. m. Fue a finales de los años 70 e inicio de los 80 del siglo pasado que este servicio extendió su función las veinticuatro horas del día.

Frente a este acontecimiento y en relación a los relatos recogidos, se corroboró que el primer televisor llegó a esta parroquia en el año 1974, de la mano de la familia Tituaña, dado que este nuevo aparato fue enviado por la hermana del señor Pedro Tituaña, que radicaba en los Estados Unidos de América.

⁴ Dentro de este trabajo, el termino *televisor* será utilizado para referirnos al aparato o receptor de señal. Mientras que *televisión* será la denominación para el medio de comunicación.

Figura 2: Televisor de la familia Tituaña



Fotografía: Dagmar Pumisacho (2018).

Cabe recalcar que la familia Tituaña no es originaria de la parroquia de Zámbez, sin embargo, han radicado en esta zona por varios años y fue dentro de este grupo familiar donde una de las familias más antiguas de Zámbez tuvo su primer acercamiento con la televisión.

El señor Sixto Pumisacho señaló que para ver la programación en este artefacto era todo un proceso, pues «para que el televisor funcione, nosotros la conectábamos a la batería de un carro» (FPÁ1), ya que, en esos años, como se me mencionó en líneas anteriores, no se contaba con el servicio de electricidad durante todo el día y ésta era la única forma de prolongar las horas de ver televisión.

Ante lo señalado por nuestros entrevistados se pudo determinar el gran impacto que la televisión generó en los jóvenes, a tal punto que se fue forjando una rutina y se recurrió a otro tipo de tecnologías para obtener la energía necesaria y no desconectarse de la TV.

Finalmente, tras la democratización y difusión televisiva, en años posteriores otras familias de Zámbez pudieron acceder al televisor, por ejemplo, la FÁP adquirió su primer televisor en el año 1978, esto implicó «toda una alegría» (FÁP2), dentro de su grupo

familiar y unos años más tarde, en 1979, la FÁL trajo el primer televisor a color y a control remoto, esto transformó la manera de ver televisión, puesto que brindaba otro tipo de experiencia a los televidentes al mirar de mejor manera las escenas, de modo que los colores les daban otro contraste a las imágenes y esto generó mayor interés y expectativa a la hora de «ver tele».

Televisión y familia

Al considerar que la familia es la primera fuente del conocimiento social y donde se genera la reproducción cultural al interior de la vida cotidiana, sería esta instancia el primer vínculo de comunicación entre la sociedad y los sujetos al interior de la familia. Desde esta perspectiva, cuando el televisor y la televisión irrumpen al interior de la familia, irremediablemente se transformará la dinámica familiar; por lo tanto, en la actualidad, comprender a las familias implica también comprender cómo los medios de comunicación transforman sus prácticas de socialización y cómo sus miembros tienen acceso a otros marcos de representación.

Ante lo anteriormente expuesto, las preguntas que guiaron la conversación corresponden a los siguientes campos: ¿Qué espacio ocupó el televisor en la casa?, ¿Qué rutinas cambiaron con la llegada de la televisión a su hogar?, ¿Qué programas de televisión veían con mayor frecuencia?, ¿De qué manera estos programas influyeron en sus vidas?, entre otras.

Distribución de la casa

La llegada del primer televisor a una de las parroquias más antiguas de la ciudad de Quito, no solo modificó las rutinas familiares, sino también el espacio de la casa; así lo recuerda el señor Sixto Pumisacho, quien comentó que «el televisor se encontraba ubicado en un cuarto pequeño» (FPÁ1), dicho cuarto era de uso exclusivo para este

aparato, pues era alrededor de la TV que los miembros de la familia Tituaña y sus amigos se reunían. De esta manera se constató cómo se fue modificando el espacio geográfico de la casa, de modo que la sala ya no era el único lugar donde se ubicaba el televisor, pues ahora se le otorgaba un protagonismo dentro del hogar al colocarlo en un cuarto, en donde la TV era la encargada de entretener y contar historias a estas personas.

Asimismo, este artefacto ocupó un lugar importante en el hogar de la señora Grima Álvaro, pues «el televisor se ubicó en la parte central de la sala y más tarde llegó a las habitaciones» (FÁP2), es así que las habitaciones dentro de este grupo familiar pasaron a ser el espacio por excelencia del televisor, brindando así a los sujetos una experiencia personalizada al momento de «ver televisión» y, por lo tanto, el consumo de la programación televisiva se volvió individual.

Figura 3: Televisor de la familia Álvaro Pillalaza



Fotografía: Grima Álvaro Pillalaza (2018).

De igual manera, Don Milton Álvaro señaló que «la sala fue el lugar escogido para ubicar el televisor» (FÁL3), pues era en este lugar donde toda su familia se reunía. Por consiguiente, la reorganización geográfica de la casa se la hacía en base al televisor, lo cual hizo que la sala ya no sea un espacio para recibir visitas y convivir con ellas, pues ahora la sala también pasaba a ser un espacio de convivencia familiar, de la misma manera las habitaciones pasaban a ser un espacio para la interacción personal con la TV, de tal manera, que el uso de la televisión dejó de ser colectivo y se tornó individual.

Rutinas

La llegada del televisor a Zámbez transformó las rutinas de sus habitantes, pues en el caso de la FPÁ, antes de la irrupción de la televisión el señor Sixto Pumisacho y sus hermanos dedicaban las tardes a la realización de tareas escolares, quehaceres del hogar y ayudaban a sus padres con la «preparación de las hortalizas y verduras para la venta». Sin embargo, todas estas rutinas se vieron modificadas, pues sus tardes de lunes a viernes ya se encontraban reservadas para asistir a la casa de su amigo Pedro Tituaña a ver la TV.

De igual manera, la rutina de los miembros de la familia FÁP2 y FÁL3, cambió, tal como lo menciona la señora Grima Álvaro: «En las tardes, después de hacer nuestros deberes, nos reuníamos en la sala a ver la televisión» (FÁP2); pues ahora la TV era la encargada de informar, entretener y colocar los temas de discusión dentro del grupo familiar.

Sin duda, la televisión pasó a formar parte de la vida familiar de estos individuos al modificar sus rutinas; sin embargo, éste no fue el único cambio, pues ahora la noción de tiempo ya no era dada por el reloj, sino por las programaciones televisivas, es decir, los sujetos establecían su tiempo y actividades según el horario de programas que

veían. Frente a esto, nuestros entrevistados coincidieron en que utilizaban la televisión como compañía, de tal forma que mientras realizaban los quehaceres del hogar se encendía la tele y se la mantenía como fondo de música.

Programas

Dentro de las nuevas experiencias que la televisión brindó a estas familias, se encontraban los programas de entretenimiento familiar. Por ello, al preguntar qué programas veían con mayor frecuencia, mencionaron programas como Tío Johnny,⁵ las noticias en el canal 4, algunos partidos del campeonato nacional de fútbol, Haga Negocio Conmigo,⁶ Tiko Tiko, Tres Patines, series de acción y una que otra novela venezolana, «pues en esa época eran el *boom*» (FPÁ1).

Esto se debió a que «en ese tiempo eran a los únicos programas a los que teníamos acceso, no había más canales que Telecentro y el canal cuatro, aquí en Zámboza» (FPÁ1); pues en ese entonces estos dos canales eran los líderes de la frecuencia⁷ televisiva en el país. Además, dentro de esta parroquia, no fue hasta los años 80 que la señal televisiva mejoró y permitió consumir otro tipo de canales y programas. Inevitablemente estos programas evocan un sin número de vivencias, así nos lo hizo saber la señora Grima Álvaro al contarnos que «en las pijamadas⁸ que hacía con mis hermanos y mi primo jugábamos a Haga Negocio Conmigo, cogíamos las cajas de cigarrillos y ahí poníamos los números, y sabíamos gritar: cero, Polito, cero» (FÁP2). De esta forma

⁵ Programa peruano conducido por Jhonny Salim Fakus, transmitida en el Ecuador en los años 70 por la señal de Telecentro (ahora TC).

⁶ Programa ecuatoriano conducido por Leopoldo Baquerizo, transmitido por primera vez el 4 de mayo de 1976 por la señal de Telecentro (ahora TC).

⁷ Debido a la geografía de la ciudad de Quito, las frecuencias llegaban de manera diferente, por esta razón en Zámboza solo se contaban con la señal de los canales anteriormente mencionados.

⁸ La utilización del término *pijamada* es un ejemplo de la modificación en el lenguaje, tras el consumo de programas estadounidenses.

se puede ver cómo se fueron introduciendo otro tipo de dinámicas en los juegos. Asimismo, recordó los concursos que se realizaban en el programa del Tío Johnny como «el caballito, que consistía en avanzar de un lugar a otro, en un caballo de madera con unos triángulos» (FPÁ1); a su vez señaló que fue en este programa donde se dio a conocer el popular cantante ecuatoriano Darío Javier.

En conclusión, se pudo evidenciar cómo los programas televisivos no solo mantenían informados a los televidentes, sino que también introdujeron modos de vida y formas de representación social. Por lo tanto, uno de los factores que se modificaron fueron las actividades lúdicas en el proceso de socialización.

Publicidad

Dentro de las actividades que empezaron a realizar los individuos de esta parroquia tras los múltiples anuncios publicitarios que se transmitían, fue el consumo de vestimenta, música y artículos como pasta dental Colgate, jabón Crema 12, toallas sanitarias Serena, shampoo. En cuanto a los alimentos, lo que más recordaron fueron gaseosa de la marca Fruit y Pepsi, Comesolito —polvo dulce de colores—, gelatina Royal, todos «estos productos llamaban la atención de nosotros por sus llamativas propagandas, pero más que todo por las promociones, por ejemplo, si ya compraba las toallas Serena ya nos regalaban un jabón o una pasta de dientes» (FÁP2). De esta manera se constató cómo las marcas, tras las promociones que ofrecían a sus consumidores, fueron asegurando el consumo de estos productos. Frente a esto, se pudo comprobar como los medios de comunicación a través de la publicidad fueron construyendo un nuevo ideal del «Yo», es decir que, dentro del marco de este ideal, se introdujo nuevas prácticas de cultura- limpieza y cultura-alimentación, todo ello en relación a las economías familiares.

Finalmente, se establece que la publicidad al asociarse a determinada programación de entretenimiento —concursos televisivos—, termina incidiendo en una nueva lógica de la economía familiar, en la cual que se apela al uso de un modelo de gratificaciones.

Vestimenta y música

Con referencia a esta transformación del ideal del «Yo», la vestimenta fue una las prácticas que se vieron modificadas, pues fue en el atuendo de los adolescentes y jóvenes zambiceños, que se evidenciaron varios cambios, dado que «las mujeres mayores de aquí se vestían de falda o anaco y después con las propagandas y novelas, nosotras, como jóvenes, comenzamos a vestirnos como en las chicas de las propagandas, con jeans hasta la cintura y blusas de colores, los hombres dejaron de lado los sombreros y las zapatillas de lona y en su lugar utilizaba zapatos de cuero» (FÁP2). Ésta es una de las tantas formas de consumo que se fueron introduciendo en la parroquia, pues la vestimenta de los jóvenes fue cambiando de manera drástica a comparación con la de la gente adulta, esto se debió al gran impacto que «la moda» causó en ellos. Por consiguiente, todo lo expuesto anteriormente refleja la inclusión de los sujetos hacia la industria cultural y a nuevas representaciones identitarias.

Figura 4: Vestimenta de los habitantes de la parroquia de Zámbriza (60-70)



Fotografía: Pedro Tituaña (2018).

En el campo de la música, adultos y jóvenes se deleitaban con artistas y ritmos nacionales como Julio Jaramillo, Carlota Jaramillo, el dúo Benítez y Valencia, Darío Javier y Aladino; y desde Perú, Carmencita Lara y Los Kipus, entre otros. Estos ritmos musicales marcaban el repertorio de toda reunión social, dado que en esta época se baila y escuchaba pasillos, sanjuanitos, pasacalle, vals. Sin embargo, esto no fueron los únicos géneros musicales a los cuales esta población tuvo acceso, pues la influencia de la radio les permitió tener un acercamiento a ritmos que se iban universalizando a través

de la industria cultural como cumbia, rock, twist, baladas y merengue, por citar algunos. Finalmente, todo esto implicó una transformación en los marcos de representación de los zambiceños.

Procesos de identificación

Considerando que los medios comunicación produce sentido y significaciones, es preciso vislumbrar que la TV, al ir paulatinamente introduciéndose en la dinámica familiar, fue trasformando la manera de ver y comprender el mundo, tal como lo comenta la señora Grima Álvaro, pues «la televisión me permitió ver otras realidades, otras cosas que nosotros aquí no teníamos» (FÁP2). Por lo tanto, la televisión a través de sus programas permitió conocer otras realidades e incluso hacer comparación con la suya y establecer similitudes y diferencias.

Frente a esto, uno los elementos que permitía establecer estas similitudes y diferencias eran las telenovelas, pues al preguntar a los entrevistados qué era lo que más llamaba su atención de estos programas, respondieron: «Nos gustaban mucho las novelas porque no eran como novelas, sino que se asemejaba a la realidad de cómo vivíamos aquí, pues veíamos cómo las chicas de escasos recursos se superaban para poder alcanzar sus sueños y salir de la pobreza» (FÁP2). De este modo, se reafirma lo citado por Lull, al decir que los miembros de las familias pueden proyectarse simbólicamente en los roles de los personajes de los programas que consumen (Lull, citado por Guardarrama, 1997, pág. 166). Por tanto, esta similitud entre la ficción y la realidad que en ese entonces vivían los sujetos, produjo que se identificaran con las historias y que consumieran cada vez más este tipo de programas, dando que les vendían un ideal de felicidad y de cultura.

En este apartado se constató que las novelas reflejan una representación de la cultura hegemónica, de tal manera que en ellas se reproducían las lógicas sociales con una fuerte tendencia de clase.

Lenguaje

Otro factor que se vio modificado, aunque en menor grado, fue el lenguaje, dado que gradualmente se incorporaron ciertas palabras y giros venezolanos que se repetían frecuentemente en los diálogos de las telenovelas de este país, de forma que los jóvenes comenzaron a incorporar en sus diálogos la palabra «chamo», sinónimo regional para «chico»; sin embargo, los sujetos lo resignificaron y utilizaron este término dentro de su grupo de amigos para designar a las personas que les faltaba experiencia en el desempeño de alguna actividad. Lo mismo sucedió con palabras estadounidenses como *pijamada*.

En conclusión, se verificó que la irrupción de la televisión en el entorno social de estas tres familias, implicó toda una serie de «cambios positivos» (FPÁ1), por ejemplo, los programas que veían les permitieron conocer otras realidades y, sobre todo, les permitió mantenerse informados de los sucesos que acontecían a nivel nacional.

Televisión y producción de significados

En un análisis general, para estas tres familias, la televisión no solo modificó sus rutinas, sus dinámicas familiares e incluso sus prácticas culturales-familiares, sino que también las de la población por las nuevas formas de pensar y relacionarse con las personas.

Por ello, al preguntar cuáles fueron las prácticas en las que evidenciaron un cambio, señalaron que una de ellas fue los espacios de socialización, pues antes de la llegada de la televisión, todos los pobladores se reunían en la plaza central de la parroquia, en

las ferias de alimentos que se realizaban los fines de semana, en la iglesia al finalizar la misa y principalmente en el estadio.

Figure 5: Parque central de la parroquia de Zámiza (años 70)



Fotografía: Orlando Pumisacho (2018).

Estos espacios eran designados para ponerse al día con las novedades que durante la semana se habían generado en el pueblo; sin embargo, tras la irrupción de la televisión, estos lugares fueron desplazados entre los jóvenes y en su lugar se tomaron las salas de los vecinos que contaba con un televisor, pues era alrededor de la TV que se generaban los temas de conversación. Es así que los jóvenes, tras la llegada de la televisión, fueron creando nuevos espacios de diálogo y socialización.

Jerarquización social

Asimismo, el aspecto social tuvo una serie de cambios, por ejemplo, antes, para ser reconocido y pertenecer a la sociedad en Zámbez, se debía bailar como danzante en las fiestas de San Miguel. Con la irrupción de la televisión y el acceso a nuevas realidades que ésta trajo consigo, esta práctica fue modificada, el bailar para ser reconocido socialmente fue desplazado y se dio «más importancia a los terrenos o artefacto de última tecnología» (FPÁ1). Esto responde a que la jerarquización dentro del pueblo se la empezó a hacer sobre los artefactos de lujo que las familias poseían, en este caso se hizo énfasis en las familias que contaban con aparatos de última tecnología de ese entonces, de tal forma que el televisor dejó de ser un simple aparato o medio de comunicación y «pasó a ser un artículo que representaba lujo, poder y estirpe» (FPÁ1), dado que «aquí en Zámbez, solo la gente que tenía plata tenía televisor» (FÁP); pues en ese entonces no todos contaban con una economía familiar estable que les permitiera acceder a este «lujo».

Economía

En el ámbito económico se dio una notable transformación, pues la economía de las familias se basaba en la agricultura, trabajo heredado de generación en generación; sin embargo, esto cambió al ver otras realidades plasmadas en la pantalla: «Esto motivó a los jóvenes y padres de familia a brindar una educación que permita a sus hijos tener una profesión y mejores ingresos» (FPÁ1). De esta manera, los padres garantizaban que los jóvenes pudieran tener un estilo de vida como el que veían en televisión.

Elección de la reina parroquial

Los habitantes de esta parroquia no solo resignificaban el contenido que la TV y la radio les pudiera brindar, sino que a su vez fueron incorporando otras prácticas culturales hasta ese entonces ajenas como la elección de la reina mediante un certamen, práctica hegemónica que se realizaba únicamente en las grandes ciudades.

Las jóvenes de la parroquia ya no solo concursarían para la dignidad de Señorita Deportes de la parroquia —que era lo común y tradicional—, sino que esta práctica fue remplazada por la de elección de la Reina de Zámbez. Sin embargo, este evento en un principio contaba con una regla en específico que determinaba a la ganadora: vender la mayor cantidad de boletos para que los habitantes de la parroquia pudieran asistir al evento.

En consecuencia, en las primeras elecciones se designaba como ganadora a quien económicamente era solvente, dado que «era reina de la parroquia la chica que más boletos vendía para asistir al evento» (FPÁ1). En este mismo contexto se logró identificar como primera reina de la parroquia a la señorita Rosa Gutiérrez —en el año 1976—. Esta práctica duró algunos años más hasta que más adelante la elección de la reina se la realizó mediante un concurso de belleza con la misma dinámica que se realizaba en las grandes ciudades; práctica hegemónica y resignificada por los zambiceños ha sido la que se ha mantenido hasta la actualidad.

Figure 6: Rosa Gutiérrez, 1.^a Reina de Zámbriza (1976-1977)



Fotografía: Leonardo Gutiérrez (2018).

Finalmente, la llegada de la televisión a los hogares zambiceños implicó una serie de cambios dentro de sus marcos de representación de la realidad, puesto que les abrió las puertas a otras formas de vida, educación, economía, vestimenta, política y cultura. Por ello el «ver televisión» pasó de ser un simple acto de entretenimiento a consolidarse como un acto de mediación y modificación dentro de la producción simbólica de este pueblo.

Conclusiones

Al finalizar la investigación, y tras el respectivo análisis que se dio alrededor del impacto que la televisión generó sobre los procesos culturales de poblaciones rurales como Zámbez, se determinaron algunas cuestiones; por ejemplo, la construcción de la realidad entendida a partir de –determinadas formas culturales cotidianas- de interacción social, han sido transformadas por los nuevos sistemas de comunicación haciendo referencia a aquellas tradicionalmente ubicadas en la radio y la televisión), es decir, la correlación de los sujetos a cambiado a partir de estos medios, colocando nuevas situaciones de comunicación, que instituyen nuevos sentidos y significados; por lo tanto, la llegada de la TV a Zámbez, implicó todo un acontecimiento en este campo. Zámbez como se observó fue modificando paulatinamente sus prácticas culturales cotidianas y en consecuencia construyeron nuevas realidades.

En relación a lo anteriormente dicho y cuando se menciona que la vida cotidiana debe ser entendida como una realidad ordenada que se ve mediada por las relaciones sociales, se refiere a cómo esta vida cotidiana se transforma tras la presencia de nuevos objetos culturales, es así que la irrupción del televisor en la población de Zámbez fue modificando de forma paulatina la vida cotidiana, cambió esta realidad ordenada, se crearon nuevas mediaciones y se instauraron otras formas de interacción. Las prácticas sociales de este pueblo se vieron resignificadas tanto individual como colectivamente; y el «ver televisión» pasó de ser un simple acto de entretenimiento a consolidarse en un acto de mediación y modificación dentro de la producción simbólica de este pueblo, donde se producen nuevas imbricaciones simbólicas en dialogo con las de su marco de representaciones.

Al considerar que la vida cotidiana es una realidad ordenada que se forma y toma sentido a partir de interacción del sujeto con objetos, experiencias y situaciones sociales, se pudo comprender el papel que la TV tuvo en la construcción de un nuevo ideal del «yo» que se generó en los adolescentes y jóvenes de la parroquia de Zámbez, pues fue a través de la propagandas y novelas que los sujetos fueron modificando su vestimenta y, de esta forma, observar cómo fueron incorporando los objetos de la industria cultural e incluirlas como parte de sus representaciones identitarias.

La cotidianidad, al ser advertida como la ritualización de la vida cotidiana producida por el espacio, temporalidad y lenguaje, hace referencia a la construcción de relaciones, hábitos y rutinas que dan sentido a los lugares de interacción. Frente a esto se puede relacionar cómo la noción del tiempo de los zambiceños fue uno de los escenarios modificados por la programación televisiva y demarcar ahora el ritmo del tiempo de las rutinas y actividades propias de las familias que, en esta época, viven las rutinas de la lógica agrícola-rural.

De importancia mencionar en el plano espacial –es como- la TV. Varía la organización del espacio doméstico, lo reorganiza, es decir, reforma el espacio-funcional de la casa, transitando del uso colectivo al uso individual del espacio. Se le asigna un lugar, como un “nuevo miembro de la familia”.

La rutina con la TV, se vuelve un espacio de referencialidad del lenguaje, y se fueron incorporando nuevas palabras que dinamizan los lenguajes particularmente etarios y que los individuos los resignifican y les otorgaban otros usos, es mucho más evidente este particular en los adolescentes de la época.

Al colocarse la TV como parte de la constelación de la familia, los medios de comunicación modificaron las prácticas de socialización y las prácticas culturales-familiares. Por tanto, la TV pasó a ser el centro de atención del grupo familiar no solo por estar ubicada en el centro de la sala y aglomerando a su alrededor a todos los miembros del grupo familia, denotando nuevas formas de identificación, las familias se reflejan en las historias o narrativas televisivas, constituyéndose estos discursos en referentes que dinamizan sus prácticas culturales familiares.

Se verifica lo mencionado anteriormente por Lull, dado que los sujetos a través de las novelas se sintieron identificados debido a la similitud que este tipo de tramas tenían con su realidad, vendiéndole de esta forma un ideal de felicidad, superación y cultura acercándolos a una representación de la cultura hegemónica.

Dentro de los nuevos espacios de socialización que esta parroquia creó tras la llegada de la televisión, se reafirmó lo mencionado por Ramírez (2005), ya que la TV creó otros lugares de encuentro donde los zambiceños pudieran convivir entre ellos y con la televisión, desplazando de esta forma a sitios como plaza, estadio e iglesia.

Dentro de las prácticas de consumo se evidenció la lógica de lo masivo, es decir, que los medios de comunicación y el mercado se fusionan para que a través de la propaganda televisiva poner alcance de los sujetos productos —vestimenta, música y artículos de higiene—relacionados a la economía familiar que terminan apelando a un modelo de gratificaciones.

Los programas más vistos por la población fueron Tío Johnny, 24 Horas —noticiero del canal 4—, partidos del campeonato nacional de futbol, Haga Negocio Conmigo, Tres Patines y telenovelas venezolanas. Dicha programación introdujo modelos de vidas y de representación social que modificaron los procesos de socialización.

Dentro de la organización social de esta parroquia, el contar con un televisor en los años 70 era símbolo de poder y estirpe. La organización jerárquica se la hacía en base a este artefacto de «lujo», pues solo las familias pudientes tenían acceso a él. La TV. Demarca entonces otras formas de jerarquización social, constituyéndose en un objeto que para la época implica una circunstancia de clase. Lugar donde se construye el ideal de cultura e impulsa a los sujetos al consumo de nuevos objetos culturales.

El ideal de cultura se manifiesta en el orden de otros espacios sociales, cuyas prácticas culturales de Zámbriza fueron resignificadas e incluso se adoptaron otras, éste es el caso de la elección de la reina de mediante un certamen de belleza como en las grandes ciudades, observándose ya la internalización de otras formas de representación hegemónica.

Referencias bibliográficas

- Ballesta, F. J. y Guardiola, P. (2001). *Escuela, familia y medios de comunicación*, 1-6. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=113769>
- Berger, P. y Luckmann, T. (2001). *La construcción social de la realidad. Desarrollo Económico*. Recuperado de <https://doi.org/10.2307/3466656>
- Brunner, J. J. (2016). *Medios, modernidad, cultura*. (s. d.).
- Carrera, M. M. y Salomón, F. (2007). *Historia, cultura y música ancestral de Zámbriza*. (s. d.).
- De Certeau, M. (2000). *La investigación de lo cotidiano*. (s. d.).
- Díaz, G. y Ortiz, R. (2005). *La entrevista cualitativa*. *Course*, 31. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.neuroscience.2009.05.043>
- Franco, D. y Gonzáles, R. (2011). Reseña de «*Televisión y producción de significados*», de Guillermo Orozco. (s. d.).
- Froufe, S. (1998). *Familia y medios de comunicación. Comunicar: Revista Científica Iberoamericana de Comunicación y Educación*, (10), 21-26. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=634201&info=resumen&idioma=SPA>
- García, J. (1997). La televisión digital posibilidades y retos, 10-7.

- Guadarrama, L. (1997). Apuntes para un Estado del arte sobre televisión y familia. *Convergencia*, 161-197. Recuperado de <http://guadarramarico.mx/produccion-cientifica/articulos/apuntes-para-un-estado-del-arte-sobre-television-y-familia>
- Guadarrama, L. (2000). *Poder en la familia y televisión*. (s. d.).
- Kosik, K. (1967). *Dialéctica de lo concreto*. (s. d.).
- Lalive D' Epinay, C. (2008). *La vida cotidiana: construcción de un concepto sociológico y antropológico*. *Sociedad Hoy*, 9-31. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1016/j.respol.2013.09.006>
- Lefebvre, H. (2006). *La producción del espacio. Uneven development. Nature, capital and the production of space*. Recuperado de http://www.recolecta.net/busca-dor/single_page.jsp?id=oai:raco.cat:article/52729
- Martínez, M. (2006). *La investigación cualitativa: síntesis conceptual [The qualitative research: conceptual synthesis]*. *Ipsi*, 9(1), 123-146. Recuperado de <https://doi.org/10.5565/rev/educar.461>
- Montesinos, R. (1996). *Vida cotidiana y sentido común. Enfoques teóricos y aproximaciones empíricas*. (s. d.).
- Orozco Gómez, G. (1997). *La investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa*. *Ediciones de Periodismo y Comunicación Social*, 67-93. Recuperado de <https://doi.org/10.1017/S0954579414001333>
- Orozco Gómez, G. (2012). *Televisión y producción de interacciones comunicativas*. *Nueva Época*, 18, 39-54.

Paradise, R. (1994). *Etnografía: técnica o perspectiva epistemológica*. Rueda Beltrán, M. *La Etnografía En Educación*. (s. d.).

Prefectura de Pichincha. (2012). *Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Zámbez, 0-101*. Recuperado de http://www.pumallacta.gob.ec/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=1&Itemid=98

Polse, K., Cavanagh, H. D., Lippman, R. y Harris, M. (1990). *Investigación Etnográfica*. *Cornea*, 9. Recuperado de <https://doi.org/10.1097/00003226-199010001-00026>

Ramírez, M. (2005). *La importancia de la televisión como espacio para la construcción de la sociedad: el caso de la radio y televisión de Andalucía, España*. *Guía práctica para la prevención, la detección temprana, el diagnóstico, el tratamiento y el seguimiento de las deslipidemias*, XXI(0), 80-95. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2310/231045604004.pdf>

Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. (s. d.).

Sampieri, R. H., Collado, C. F. y Lucio, P. B. (2006). *Metodología de la investigación*. (s. d.).

Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Recuperado de <https://doi.org/http://doi.org/978-84-9784-374-4>

Vera Vélez, L. (2008). *Investigación cualitativa*. Recuperado de <http://www.ponce.inter.edu/cai/Comite-investigacion/investigacion-cualitativa.html>

Von Sprecher, R. (2009). *Qualitative studies in communication*: observing the social macro processes through the micro everyday life. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 15, 525-544.

Anexos

Anexo 1: Preguntas del Cuestionario

¿En qué año llegó la electricidad a la parroquia de Zámbez?

¿En qué año llegó el primer televisor a Zámbez?

¿En qué año usted tuvo su primer televisor?

¿Qué rutinas cambiaron con la llegada de la televisión a su hogar?

¿Qué espacio ocupó el televisor en la casa?

¿Qué programas de televisión veían con mayor frecuencia?

¿De qué manera estos programas influyeron en sus vidas?

¿Qué prácticas de socialización cree usted que modificaron tras la irrupción de la televisión en la parroquia?

¿En qué año se eligió la primera reina de la parroquia?

¿Qué ventajas considera usted que la televisión les ofreció?

¿Cómo se entretenían antes de la llegada de la televisión?

¿Qué radiodifusoras de la época recuerdan?

¿Qué es lo que más le gustaba de las novelas?

Anexo 2: Entrevista al señor Sixto Pumisacho Álvaro; representante de la Familia Pumisacho Álvaro.

Cuestionario

¿En qué año llegó la electricidad a la parroquia de Zámbez?

La electricidad llegó en el año 1972, teníamos una planta que funcionaba a diésel

¿En qué año llegó el primer televisor a Zámbez?

La primera televisión tuvo el Pedro Tituaña, le mando su hermana de los Estados Unidos y llegó aquí en el año 74 justo en la pelea del siglo de Mohamed Alí.

Pero veras que para que el televisor funcione, nosotros la conectábamos a la batería de un carro, porque no teníamos luz.

¿En qué año usted tuvo su primer televisor?

Nosotros no tuvimos televisor, pero veíamos la tele en la casa del Pedro Tituaña, ya más adelante tuvimos nosotros tele, pero no recuerdo en que año con exactitud talvez por el 78 o lo 80 ya tuvimos.

¿Qué rutinas cambiaron con la llegada de la televisión a su hogar?

Cambiaron bastante porque nosotros llegábamos de la escuela y teníamos que hacer los deberes, ayudar en la casa y antes teníamos que ayudar a nuestros papás con la preparación de las hortalizas y verduras para la venta y si teníamos tiempo íbamos a jugar, pero eso cambio porque después las tarde íbamos a ver la tele donde el Pedro.

¿Qué espacio ocupó el televisor en la casa?

Yo me acuerdo que en la casa del Pedro el televisor estaba en un cuarto chiquito y ahí sabíamos reunirnos todos los amigos y la familia de él.

¿Qué programas de televisión veían con mayor frecuencia?

Tío Johnny, las noticias en el canal 4, algunos partidos del campeonato nacional de fútbol, Haga Negocio Conmigo, Tiko Tiko, Tres Patines, series de acción y una que otra novela venezolana, pues en esa época eran el boom y además en ese tiempo eran a los únicos programas a los que teníamos acceso, no había más canales que Telecentro y el canal cuatro, aquí en Zámbriza.

¿De qué manera estos programas influyeron en sus vidas?

De muchas formas nosotros como jóvenes de ese entonces comenzamos a utilizar palabras que escuchábamos en las novelas venezolanas como chamo, y eso utilizábamos con los amigos para decirles que no sabían algo.

¿Qué prácticas de socialización cree usted que modificaron tras la irrupción de la televisión en la parroquia?

Antes de la televisión nuestros papás se reunían para conversar en el parque central, en la iglesia o en el estadio, pero después ya nosotros en pretexto de ir a conversar nos reuníamos con todos los amigos en la casa de Pedro y veíamos la televisión.

¿En qué año se eligió la primera reina de la parroquia?

Veras antes la elección de la reina no era como es ahora, porque antes era reina de la parroquia la chica que más boletos vendía para asistir al evento y la primera elección de la reina fue en el año 76 y ganó la hermana del Leonardo Gutiérrez, la Rosita Gutiérrez; ella vendió muchos boletos y eso se mantenido por mucho tiempo, ya después cambio eso y se comenzó hacer el concurso de belleza como ahora ves.

¿Qué ventajas considera usted que la televisión les ofreció?

Muchas ventajas positivas porque ya nos manteníamos informados de todo lo que pasaba a nivel nacional.

¿Cómo se entretenían antes de la llegada de la televisión?

Nosotros antes de la televisión nos entreteníamos con las radionovelas de Kalimán, El Santo, Porfirio Cadena, Chucho El Roto y El gato, todas ellas transmitidas por la Radio Nacional Espejo, de frecuencia AM, pues antes no había la frecuencia FM como ahora.

Y también sabíamos ver cine había un señor que tenía una planta eléctrica propia, que funcionaba a diésel y con eso pasaba películas mexicanas, eso sí, ya viejas, como El Santo, porque aquí llegaba todo tarde.

¿Qué radiodifusoras de la época recuerdan?

Sabíamos escuchar Radio El Sol, Radio La Gran Colombia, donde daban deportes. En la Radio Tarqui (Quito), La hora sabrosa (cuento de cachos); el programa Cante usted si puede, de ahí salieron artistas famosos como Ana Luisa [Lucía] Proaño, las Hermanas Torres; más adelante llegó la Radio HCJB, de frecuencia FM, que era internacional de los gringos.

Anexo 3: Entrevista a la señora Grima Álvaro Pillalaza; representante de la Familia Álvaro Pillalaza.

Cuestionario

¿En qué año llegó la electricidad a la parroquia de Zámbez?

Aquí en Zámbez tuvimos luz en el año 1972, pero era por horas desde las 6p.m. hasta las 10p.m. y funcionaba con una planta a diésel, ya después en los 80 ya tuvimos todo el día

¿En qué año llegó el primer televisor a Zámbez?

El primer televisor llegó en año 74 y tenía el señor Pedro Tituaña, le había mandado su hermana que vivía en los Estados Unidos.

¿En qué año usted tuvo su primer televisor?

Nosotros tuvimos nuestro primer televisor en el año 78 y fue toda una alegría, y recuerdo que era grande y pegado a una mesita.

¿Qué rutinas cambiaron con la llegada de la televisión a su hogar?

Veras antes por las tardes sabíamos jugar o ayudar en la casa, pero ya con la televisión nosotros en las tardes, después de hacer nuestros deberes, nos reuníamos en la sala a ver la televisión.

¿Qué espacio ocupó el televisor en la casa?

El televisor se ubicó en la parte central de la sala y más tarde llegó a las habitaciones.

¿Qué programas de televisión veían con mayor frecuencia?

Veíamos el Tío Johnny, las noticias en el canal 4, Haga Negocio Conmigo, Tiko Tiko, Tres Patines, y las novelas venezolanas.

¿De qué manera estos programas influyeron en sus vidas?

En nuestro caso la televisión influyo en los juegos pues en las pijamadas que hacía con mis hermanos y mi primo jugábamos a Haga Negocio Connmigo, cogíamos las cajas de cigarrillos y ahí poníamos los números, y sabíamos gritar: cero, Polito, cero.

Estos productos llamaban la atención de nosotros por sus llamativas propagandas, pero más que todo por las promociones, por ejemplo, si ya compraba las toallas Serena ya nos regalaban un jabón o una pasta de dientes

¿Qué prácticas de socialización cree usted que modificaron tras la irrupción de la televisión en la parroquia?

Bueno los jóvenes ya nos reuníamos en las casas a conversar y a ver la televisión.

¿En qué año se eligió la primera reina de la parroquia?

La primera reina fue la señora Rosa Gutiérrez en el 76 - 77, ella ganó por que vendió más boletos pues antes las chicas que vendían más boletos para ir al evento era la que ganaba.

¿Qué ventajas considera usted que la televisión les ofreció?

la televisión me permitió ver otras realidades, otras cosas que nosotros aquí no teníamos por ejemplo las propagandas nos ofrecían productos como la pasta de dientes, el comesolito, toallas sanitarias Serena, shampoo; estos productos llamaban la atención de nosotros por sus llamativas propagandas, pero más que todo por las promociones, por ejemplo, si ya compraba las toallas Serena ya nos regalaban un jabón o una pasta de dientes. Asimismo, la vestimenta de nosotros como jóvenes cambio pues las mujeres mayores de aquí se vestían de falda o anaco y después con las propagandas y no-

velas, nosotras, como jóvenes, comenzamos a vestirnos como en las chicas de las propagandas, con jeans hasta la cintura y blusas de colores, los hombres dejaron de lado los sombreros y las zapatillas de lona y en su lugar utilizaba zapatos de cuero.

¿Cómo se entretenían antes de la llegada de la televisión?

Jugábamos a la rayuela o a la cuerda o íbamos a la cancha los fines de semana a ver el fútbol.

¿Qué radiodifusoras de la época recuerdan?

Eran algunas, pero las que más me acuerdo son la Radio Tarqui (Quito), la Radio HCJB y la Radio Nacional Espejo.

¿Qué es lo que más le gustaba de las novelas?

Nos gustaban mucho las novelas porque no eran como novelas, sino que se asemejaba a la realidad de cómo vivíamos aquí, pues veíamos cómo las chicas de escasos recursos se superaban para poder alcanzar sus sueños y salir de la pobreza.

Anexo 4: Autorización de entrevistas

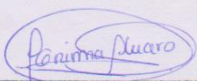
Autorización

Quito, 4 de enero del 2019

Yo Grima Alvaro Pillalaza con cédula de identidad
N° 171264453-1, autorizo a la Srta. Dagmar Alexandra Pumisacho Benavides,
con C.I. 172282922, para que únicamente con fines académicos, como lo ha hecho conocer,
haga uso de las opiniones vertidas mediante entrevista, realizada el día 5 de enero del 2019.

La señorita Pumisacho Benavides, puede hacer uso del presente como bien tenga a sus
intereses académicos.

Atentamente



C.I. 171264453-1

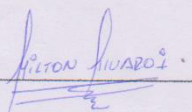
Autorización

Quito, 4 de enero del 2019

Yo MILTON ROBERTO ALVARO LEHA con cédula de identidad N° 170370315-5, autorizo a la Srta. Dagmar Alexandra Pumisacho Benavides, con C.I. 172282922, para que únicamente con fines académicos, como lo ha hecho conocer, haga uso de las opiniones vertidas mediante entrevista, realizada el día 5 de enero del 2019.

La señorita Pumisacho Benavides, puede hacer uso del presente como bien tenga a sus intereses académicos.

Atentamente


C.I. 170370315-5

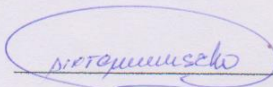
Autorización

Quito, 4 de enero del 2019

Yo SILVO PUMISACHO ALVARO con cédula de identidad N° 1708327224, autorizo a la Srta. Dagmar Alexandra Pumisacho Benavides, con C.I. 172282922, para que únicamente con fines académicos, como lo ha hecho conocer, haga uso de las opiniones vertidas mediante entrevista, realizada el día 5 de enero del 2019.

La señorita Pumisacho Benavides, puede hacer uso del presente como bien tenga a sus intereses académicos.

Atentamente


C.I. 1708327224